

SIMEÓN EL NUEVO TEÓLOGO

“CAPÍTULOS PRÁCTICOS Y TEOLÓGICOS”

EN EL TOMO 3 DE “FILOCALÍA DE LOS PADRES NÉPTICOS”

elsantonombre.org

TEMÁTICAS AGRUPADAS ¿DE QUE HABLAN LOS CAPÍTULOS?

- del 1 al 4 - La fe en Cristo y lo que esta implica.
- del 5 al 14 - La renuncia al mundo y las reacciones que esto suscita.
- del 15 al 19 - La relación con el padre espiritual.
- del 20 al 27 - Ascética y virtudes, consejos y advertencias.
- del 28 al 45 - Sobre la vanidad, el contradecir y la obediencia.
- del 46 al 52 - Sobre las acciones demoníacas, el desánimo y las actitudes necesarias.
- del 53 al 58 – De la inquietud, la verdadera libertad y la impasibilidad.
- del 59 al 69 – Vivencias del que recibe al Espíritu Santo. Virtudes y conductas necesarias.

TEMÁTICAS AGRUPADAS

¿DE QUE HABLAN LOS CAPÍTULOS?

- del 70 al 72 - Sobre la hipocresía, la arrogancia y el engaño de los que simulan virtud.
- del 73 al 87 - De la sinergia entre la gracia del Espíritu Santo y nuestro comportamiento. (*Analogías varias*)
- del 88 al 90 - La vida consagrada a Dios y en Dios es completamente dichosa. Los diferentes caminos a los que somos llamados convergen en un único fin: reconciliarse con el Padre a través de la comunión con el Espíritu.
- Del 91 al 95 - Contraponen exterioridad e interioridad de los géneros de vida elegidos. Destaca al que por la firmeza de la fe llega a conocer la misericordia del Señor, que no abandona a los que confían en Él.

TEMÁTICAS AGRUPADAS

¿DE QUE HABLAN LOS CAPÍTULOS?

- del 96 al 101 - De la imitación de Cristo, de la muerte a la propia voluntad y el reconocimiento de la propia dignidad por filiación divina.
- Del 102 al 106 - Sobre la impasibilidad, el crecimiento del hombre interior y el desapego de lo sensible.
- Del 107 al 118 - Del sentido de la encarnación de Dios y del verdadero amor al prójimo. Consejos varios exhortando a la coherencia.
- 119 al 152 - Capítulos de Simeón Studita o el piadoso, (*eylabês*) padre espiritual de Simeón el nuevo teólogo
- 153 - Sobre el don necesario para ser sacerdote (de Nicetas Stethatos, discípulo de Simeón el nuevo teólogo)

La fe en Cristo y lo que ella implica.

- 1 - Tener fe en Cristo es morir a sí mismo siguiendo los mandamientos. Y considerar esta muerte (*al falso sí mismo*) como la verdadera vida. Los valores habituales se invierten totalmente. (*“Es creer que se posee todo cuando no se tiene nada”*). 2° Cor 6,10
- 2 - Tener fe en Cristo es distancia de los placeres y aceptación de lo que pudiera venir.
- 3 - Quien tiene fe no transgrede los mandamientos. La falta de fe pone en riesgo la sobrevivencia de la conciencia. (*Si la conciencia muere perdemos la noción de lo que está bien y de lo que está mal*)
- 4 - La fe en Cristo engendra el deseo del bien espiritual. Esto nos impulsa a cumplir los mandamientos. Al desear esta coherencia advertimos nuestra debilidad, que nos lleva al recuerdo de la muerte. (La debilidad se funda en la creencia en nuestra finitud) Este recuerdo nos lleva a vivir en función de la vida espiritual. Si has recibido la gracia de vislumbrar las bienaventuranzas de la vida del espíritu (*el mundo futuro*) y no te concentras en vivir coherentemente con ello, perderás los dones que te dio la gracia.

La renuncia al mundo y las reacciones que esto suscita.

- 5 - La renuncia al mundo (*abandonando sus criterios*) y la renuncia a nuestra voluntad nos recompensará rápidamente si ponemos en ello el máximo celo.
- 6 - El entorno cercano, familia, amigos y conocidos tratará de coartar o aflojar nuestra resolución. (*Porque se pone en juego su modo de vida al contrastarlo con el nuestro*).



- 7 - La falsedad de los lamentos del prójimo por nuestro alejamiento se notará por el odio que surge cuando nos ven firmes en lo resuelto. *(Es “el amor” condicionado que invierte su carga cuando no se aviene al deseo del que condiciona).*
- 8 - Cuando estas cosas ocurran *(que todos se afligen por el camino que has elegido)* apártate a toda prisa y ora a Dios para encontrar un padre espiritual donde hallarás descanso.
- 9 - Si amamos a Dios desde el fondo del alma y nos acordamos de Él, nos apartamos del mundo y sus criterios sin dificultad.
- 10 - Si sientes el llamado (reconoces tu vocación) se rápido en responder. A mayor frugalidad más presteza en el seguimiento.
- 11 - Todo es corruptible, (todo muere) solo los mandamientos son leyes divinas que traen luz y vida.
- 12 – Si has recibido la llama de la devoción o si te has consagrado, disponte a una vida austera y a someter tu propia voluntad siempre. *(Abandona el ego mediante la obediencia).*
- 13 - Los desvíos demoníacos se presentarán bajo apariencia de amor y compasión o como pérdidas de tiempo en cosas vanas. Es preciso estar distantes, atentos y reservados. Esto generará violencia hacia ti porque “la arrogancia menospreciada no soporta la humildad enaltecida”.
- 14 - El vanidoso sufre la alabanza y la gracia que el humilde recibe sin buscarla.



La relación con el padre espiritual.

- 15 - No desees nada ni hagas nada, ni te ocupes de nada que no te indique tu padre espiritual.
- 16 - Una fe sin componendas es la sumisión total al padre espiritual como al mismo Dios.
- 17 - Dios hará saber a tu padre espiritual lo que necesitas.
- 18 – Poniendo todo el control de tu vida en el padre espiritual noerrarás en el blanco.
- 19 - El que ha adquirido una clara confianza en su padre según Dios, considera que ve al mismo Cristo y le sigue en todo actuando en consecuencia. *(En la cosmovisión de San Simeón, el padre espiritual es la herramienta para domesticar la voluntad propia, es decir los deseos del falso sí mismo, que es expresión de la ley de la carne; sólo una obediencia plena como la tendríamos con el mismo Cristo permite la fructificación de esta relación)*

Ascética, virtudes, consejos y advertencias.

- 20 - Amar a quienes nos ultrajan es una actitud que asumida con un corazón consciente nos sumerge en el abismo de la humildad. Esto eleva la mente hasta la impassibilidad capacitándonos para la contemplación.
- 21 - Abstenerse de las acciones malas no basta, hay que liberarse de pensamientos inútiles y adherir a las consideraciones espirituales que ayudan al alma. Esto nos aleja de la inquietud.



- 22 - Por más despojos y abandonos exteriores, no verás a Jesucristo, la luz inteligible; sin abandonar antes recuerdos de esta vida y pensamientos perversos.
- 23 - Los pensamientos mundanos y las inquietudes de este mundo son un velo que cubre el ojo del alma. El recuerdo de la muerte nos quita el velo para ver la luz. (Juan , 1, 9)
- 24 – Cuando recuperamos la visión espiritual desciframos el sentido de la escritura y testimoniamos su verdad.
- 25 - El que ha tenido la visión espiritual, el diorático, cuando vuelve a la ceguera por negligencia, tiene plena conciencia de su actual falta de luz y conoce la causa. El ciego de nacimiento *(que no ha tenido la visión espiritual, aunque hable de estas cosas no sabe lo que dice)*.
- 26 - Es imposible atiborrarse de comida y gozar espiritualmente de la divina dulzura de la mente. El control del cuerpo permite recibir el alimento y consuelo espiritual *(1º Corintios, 9, 27) (Aquí hay una cuestión que tiene que ver también con la dirección y el uso de la energía, por ejemplo, si se usa mucha para digerir los alimentos no queda energía libre para la elevación del alma en la oración. Del mismo modo, si uno se llena de contenidos mentales discordantes con el propósito vital, esto le provocará mucha divagación que intenta integrar las contradicciones derivadas de esa ingesta que va en otra dirección.*
- 27 - No solo hay que renunciar a las riquezas etc. sino al deseo de estas cosas. Si las tendencias codiciosas del cuerpo llegan a dominar toda necesidad del alma quedará aletargada y se le dificultará seguir los mandamientos.



Sobre la vanidad, el contradecir y la obediencia.

- 28 - Al corazón vanidoso, incapaz de ser humilde, cuanto más tratas de ayudarlo, más se alza. Y si lo reprendes se violenta y si lo alabas se alzaré aún más.
- 29 - El hombre que tiene la costumbre de contradecir (discutir a su padre espiritual) lastima su propia alma.
- 30 – Al contradecir justificamos la conducta pecaminosa. El alma se encierra en la terquedad y es orientada por los espíritus del mal.
- 31 – *(Ver más abajo – le dedicamos atención en la 3º clase).*
- 32 – No te confíes a un maestro sin experiencia o dominado por las pasiones. Cuando las semillas son malas los frutos también serán malos.
- 33 - Examina si lo que te enseña y hace tu maestro coincide con las escrituras y los consejos de los padres. Estate atento, hay muchos tramposos y falsos maestros.
- 34 - El que no tiene visión espiritual y se jacta de ser guía de otros es un falsario. *(Mateo 15, 14)*
- 35 - “El que mira en el Uno, a través del Uno percibe todo. A sí mismo, a los hombres y a las cosas”. El que está unificado mira desde la unidad que vive en él y en cierto modo ve desde la mirada/voluntad divina.

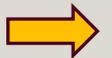


- 36 - Quién no ha revestido la imagen de Jesucristo, sintiéndola y conociéndola, es únicamente carne y sangre. El ciego no puede conocer solo de oídas la luz del sol. Recomendamos (1º Cor. 15, 35 -53) donde se puede ver en profundidad la enseñanza de este capítulo.
- 37 - Sino tienes los sentidos del alma esclarecidos y sanos, mejor que te guíen antes que guiar.
- 38 - Tener a Dios por maestro y guía implica la coherencia de vida.
- 39/40 - Si creo que todo está en manos de Dios debo actuar y vivir conforme a ello.
- 41/42 - Hecho voto de obediencia no hay vuelta atrás. Si recuerdas que matas al falso sí mismo mediante la obediencia no te rebelarás ante las correcciones. La sujeción al padre espiritual te lleva a la humildad. *(Si tomamos a los acontecimientos como “padre espiritual”, la aceptación y acogida de los mismos en función del crecimiento interior, nos revela el misterio de la obediencia a lo que Dios envía)*
- 43 - “Por la venida del Espíritu Santo haz morir, haz desaparecer al dragón oculto en mí”. Simeón comparte aquí una oración de encendida súplica admitiendo la propia debilidad y el dominio de los malos hábitos. Pide la humildad necesaria y los pensamientos convenientes.
- 44 - Con temor y temblor (sobrecogidos y reverentes) pongamos la fe y la esperanza en la morada de la devoción. Llevar bien la importante empresa de renunciar a sí mismo implica la humildad del alma y la obediencia al padre espiritual.
- 45 - Habla de la interacción con los mundos espirituales y de imitar la obediencia a Dios Padre que caracterizó a Jesús. (Recordemos que, para Simeón, ponerse bajo obediencia a un padre espiritual es un voto irrevocable equivalente a los votos perpetuos en las órdenes de occidente)



Sobre las acciones demoníacas, el desánimo y las actitudes necesarias.

- 46 - Habla de las acciones demoníacas que buscan insensibilizar el corazón y dejarlo inepto para la oración pura y la compunción. Estas acciones se basan en facilitar frecuentes caídas que desanimen al orante.
- 47 - Si a pesar de todo descubres en ti un intenso deseo de perfección, desecha el desánimo y los pensamientos de desesperación y recógete en tu interior. Orando, hazte consciente de que tu salvación depende enteramente de la misericordia de Dios. Reconóctete hecho a imagen y semejanza de Dios. Rechaza al enemigo con oraciones y pensamientos de la escritura.
- 48 - *(Ver PDF aparte donde agrupamos los capítulos que hemos destacado) (Corresponde a 3º clase)*
- 49- El tedio y la pesadez del cuerpo afectan al alma y derivan de la pereza y la negligencia. Allí caemos en una espiral descendente hasta los pensamientos perversos y en contra del Creador. Simeón recomienda orar desde ese dolor en el cual nos encontramos (con gemidos del corazón) Dice que la perseverancia en esta oración nos liberará pronto.
- 50 - La pureza de corazón vence el apocamiento. Mientras nos vamos purificando a veces ganaremos y otras perderemos con el apocamiento. Hemos de evitar la adicción a las pasiones que nos vuelve insensibles y hasta vanidosos y presuntuosos creyéndonos algo cuando no somos nada.
- 51- El que teme* al Señor verdaderamente no teme a nada. Es como un fuego ardiente y los demonios huyen de él por temor al fuego divino que se desprende de él. (* Evitemos tomar esta palabra como si se tratara simplemente de “miedo a Dios”. Sobrecogimiento ante lo numinoso, profunda reverencia ante la grandeza de Dios, deslumbramiento ante la omnipotencia divina; aportan matices útiles al sentido en que se ha usado la palabra en la escritura y en Filocalía)



- 52 - El que camina en este temor de Dios, no tiene miedo de convivir con malvados, lleva la armadura de la fe. Confiando en Dios se comporta como un gigante y la firmeza de su propósito espanta al mal.

De la inquietud, la verdadera libertad y la impasibilidad.

- 53 – El hesicasta, el discípulo y hasta el superior del monasterio deben vivir sin inquietudes, ser libres y desprendidos de los asuntos de esta vida. (Mateo 6, 25 ss y Lucas 21, 34)
- 54 - No es libre quién inquieta su pensamiento por los asuntos de esta vida. Sin embargo, nunca descuidará sus deberes ni marginará a las personas sencillas y pequeñas. Hará toda ocupación necesaria para agrandar a Dios, pero inmune a toda inquietud. *(Lo trataremos en la 4º clase – Ver PDF aparte)*
- 55 - No destruyas tu casa queriendo edificar la del prójimo. Calibra bien la obra en esfuerzo y dificultad.
- 56 - Si no has logrado la perfecta indiferencia en los asuntos de esta vida, no te comprometas en muchas cosas para que no te enreden. Si debes involucrarte por obediencia o necesidad, sé muy cuidadoso para no caer en la inquietud.
- 57 - *(Ver PDF aparte donde agrupamos los capítulos que hemos destacado) (Corresponde a 3º clase)*
- 58 - La impasibilidad del alma santifica al cuerpo por el resplandor que emite. Es la efusión espiritual la que quita las pasiones del cuerpo y no al revés.

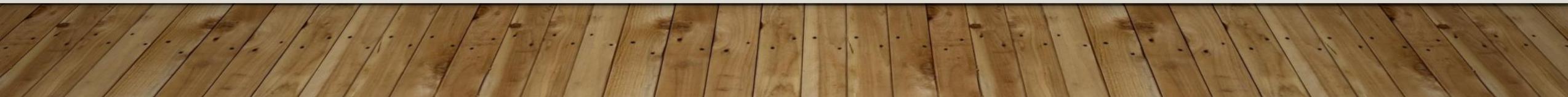


Vivencias del que recibe el Espíritu Santo; virtudes y conductas necesarias.

- 59 - Hablando de su propia experiencia dice que quién ha sido elevado desde la pobreza a la riqueza (espiritual) amará siempre a su bienhechor no olvidando los bienes recibidos. Lo mismo pasará a un monje que escuchando la llamada, se vuelve a Cristo a través de la práctica de los mandamientos. Será elevado a la contemplación espiritual viendo la luz de la gracia actuando en él.
- 60 - Pocos pueden saber correctamente el sentido de las divinas escrituras. No hay en ellos verdadero discernimiento de las cosas divinas y humanas.
- 61 - Debemos ver en todos la presencia de Cristo. Intentemos ver la bondad en todos los hombres. No detestes a tu hermano sino a las pasiones que le declaran la guerra.
- 62 - Previene contra la aceptación en el monasterio de quién ha sido destrozado por la pasión, para que no llegue a sembrar división y aflicciones al resto.
- 63 - Las inquietudes y apegos por pequeños que sean apagan el fervor inicial del corazón.
- 64 - El recuerdo de la muerte permite que le quitemos valor a lo transitorio. Así, no nos aficionaremos a los placeres, renunciaremos a la propia voluntad y serviremos con agrado a los demás. *(La frecuente consciencia de la finitud nos pone en perspectiva todo lo de este mundo, actuamos así en función del espíritu, fortaleciendo al inmortal en nosotros) (Apego a lo mundano y olvido de la muerte van juntos)*



- 65 – El que ha visto la utilidad del temor al castigo (*corrección purificadora de la providencia de Dios a través de los acontecimientos tendiente a nuestra elevación espiritual*) no elegirá el alivio, aunque lo animen a ello so pretexto de amistad o libertad. Más bien preferirá lo que aumente su temor a las consecuencias del pecado. (*No he querido extenderme aquí en consideraciones sobre el tema, si alguien se interesa consulte en la clase por favor*).
- 66 - El temor al castigo y al sufrimiento que genera son útiles en los comienzos de la vida espiritual. El sufrimiento inicial es luego fuente de alegría, es paso necesario para la liberación de la esclavitud de las pasiones. El tormento en este caso no da la muerte sino la vida eterna.
- 67 - El que no se escape del sufrimiento que da el temor, sino que lo secunde con todo el corazón, avanzará deprisa ante la presencia de Dios. Entonces se alejará el temor y el sufrimiento se transformará en gozo indecible y en facilidad para seguir los mandamientos. Esto es imposible a los novicios, es más bien para los que promedian el camino. Los que llegan al final del camino descubren que la luz habita en su propio corazón ahora por entero transformado. (*Juan 16, 20-21 y Juan 20, 9*)
- 68 – El que recibe la iluminación del Espíritu Santo desconcertado por vivir un fenómeno que supera todas sus facultades, cae rostro en tierra y gimiendo se siente invadido de lágrimas espirituales. Purificado por ellas es inflamado y transmutado en luz; se cumple así la unión con Dios que se revela a quienes lo han conocido.
- 69 – Sin la humildad espiritual no podemos recibir el Espíritu Santo y sin la purificación de las lágrimas no podemos lograr la contemplación y el conocimiento de Dios. (*Atravesar la “caída en cuenta” que nos lleva a la compunción y las lágrimas es para Simeón el imprescindible camino hacia la humildad verdadera. Esta virtud nos permite recibir al Espíritu Santo conscientemente y no caer luego en el orgullo espiritual*)



Sobre la hipocresía, la arrogancia y el engaño de los que simulan virtud.

- 70 - Quienes simulan virtud sin que el hombre interior se conforme a ellas están rebosantes de iniquidad, aunque sean vistos como santos por la mayoría de la gente. En cambio, a los que viven en la simplicidad de corazón y en la devoción se los considera como del común de la gente. (Hechos 2, 46)
- 71 - El charlatán y el jactancioso suele engañar a la gente y pasar como maestros espirituales. Pero el hombre sosegado no se despista por las palabras.
- 72 - El arrogante se siente herido por las palabras de quienes hablan desde el Espíritu Santo y no es movido a compunción por ellas.

De la sinergia entre la gracia del Espíritu Santo y nuestro comportamiento.

- 73 - La limpieza de corazón necesita de todas las virtudes juntas y aun así no se limpiará el corazón sin la acción del Espíritu Santo.
- 74 - Quienes creen con firmeza y manifiestan eso en su comportamiento reciben la perfección de la gracia. De todos modos, el arrepentimiento y las lágrimas nos dan proporcionalmente el perdón y la santificación de la gracia.
- 75 - La participación plena del Espíritu Santo se da según la fe, la disposición y la humildad de los que se convierten con toda el alma. (*La tarea de conversión personal no tiene límites*) (Mateo 3, 2)



- 76 - La gracia del Espíritu Santo se da al alma que permanece desposada con Cristo. (*íntima unión*) Esta unión mística y eterna necesita de la presencia de la gracia y de vivir en ella de manera consciente.
- 77-78 - “La iluminación de la gracia no es cierta mientras no se activen los mandamientos y se hayan adquirido las virtudes”.
- 79 – Aunque esperamos recibir la plenitud de la unión divina luego de esta vida de exilio, la garantía que tenemos de ello se nos muestra ya desde aquí mismo como en un espejo. (*1 Cor 13, 12 : “Ahora conozco de modo parcial pero entonces conoceré tal como soy conocido*)
- 80 - Si te vuelves negligente con la ascesis, descuidas la práctica de los mandamientos y la conversión continua de la mente, pierdes la gracia del Espíritu que te había sido concedida. (*Ya no tienes la forma adecuada para recibir y contener la fuerza espiritual*) (*Desperdicias la fuerza concedida*).
- 81 - Si sustituimos el amor a Dios por el deseo de alguna otra cosa y nuestro corazón se apega a esta suplicia nos volvemos indignos de su amor. (*Perdemos la forma espiritual necesaria para contener la gracia del Espíritu en nosotros*) (“Yo amo a los que me aman” *Proverbios 8, 17*)
- 82 - Si hemos recibido el don del Espíritu hay que estar aplicarse a conservarlo. Si aun no lo hemos recibido obtengamos la gracia mediante acciones buenas, conversión ferviente y practicando las virtudes correspondientes a los mandamientos.
- 83 - Habla de la necesaria sinergia entre gracia y comportamiento, utilizando la imagen de la relación entre el techo y los cimientos de una casa bien construida.



- 84 - Compara la práctica de los mandamientos a los cimientos, las virtudes a las paredes y la gracia de la contemplación y del conocimiento espiritual al techo de la casa. Si a pesar de sus esfuerzos no ha recibido la gracia del Espíritu Santo puede deberse a que ha descuidado la continua conversión (arrepentimiento) o porque ha pasado por alto alguna virtud que le ha parecido insignificante, pero que son necesarias para completar la construcción general.
- 85 - Simeón equipara la gracia del Espíritu Santo a la unión consciente con Cristo. *(En cierto modo dice que la redención se completa en nosotros a través de esta comunión con el Espíritu Santo)*
- 86 - Simeón asume la dificultad que el peso del cuerpo le supone por sus necesidades naturales *(los condicionamientos de la existencia)* a pesar de estar desprendido de los anhelos pasionales. Se esfuerza en permanecer en ese nivel y llevar su vida según Dios. Dice que siente gran aflicción cuando es arrastrado hacia las cosas de la tierra; un dolor semejante al que siente el pecador cuando se desprende de su cuerpo.
- 87 - Sigue hablando del dolor que experimenta el que es apartado de la contemplación del mundo angélico *(1 Cor , 2, 9) (1 Pedro 1, 12)* y que este dolor se le asemeja a la muerte y a la pérdida de la vida eterna.

La vida consagrada a Dios...

- 88, 89 y 90 – Simeón afirma: “Cualesquiera que sean las obras y las acciones, una vida consagrada a Dios y según Dios es completamente dichosa”. Todos los carismas convergen en un único fin: la reconciliación con el Padre por la comunión con el Espíritu Santo. *(Ver PDF aparte donde agrupamos los capítulos que hemos destacado) (Corresponde a la 4º clase)*



Contraposición entre exterioridad e interioridad en los géneros de vida elegidos

- 91 - El que se alejó del mundo y se fue a la montaña y a la hesiquía y desde allí se relaciona con ostentación con los que están en el mundo, vuelve a comerciar ahora en su corazón y en su mente con los criterios que había abandonado.
- 92 – Hay quienes viven en el mundo y sin embargo se mantienen ajenos a toda perversidad, son dichosos y merecen nuestra alabanza. Otros viven en montañas y en cavernas y pese a ello sueñan con los elogios humanos. El que desea ser enaltecido en el mundo ha prostituido su vocación. (Oseas 4, 12)
- 93- El que por la firmeza de su fe ha renunciado al mundo sabe de la misericordia de Dios. Sabe también que esta se expresa invirtiendo los criterios habituales (La pobreza se ve como riqueza, el descrédito como deseable etc.) Con estos medios el hombre se acerca a la fuente de la inmortalidad y recibe la ayuda angélica. Dios observa nuestra atención y diligencia como amigo del hombre, deseando darnos su amor. (Aguarda que adoptemos la forma necesaria para convivir con Él)
- 94 - Dios no deja caer a los que se le acercan resueltamente (sin vacilar). Les asiste visible e invisiblemente de manera cognoscible o desconocida hasta que olvidados de lo terreno convivan con Él compartiendo el gozo de los bienes inefables.
- 95 – Es necesario someternos a los mandamientos de Cristo sin resistirnos ni retroceder en el propósito. Debemos perseverar hasta que Cristo venga a nuestro interior a través del Espíritu Santo y haga de nuestro corazón el paraíso. (La completitud del hombre interior, la semejanza restablecida) Cuando Cristo sea nuestro huésped y maestro cumpliremos cualquier responsabilidad que nos toque de todo corazón. No aceptemos responsabilidades antes de tiempo, esperemos la orden del Señor.



De la imitación de Cristo y la muerte a la propia voluntad...

- 96 - “Dios no quiere ni que permanezcamos sin hacer nada, ni que quedemos hasta el fin en la misma y única tarea... sino que progreseemos... a fin de lograr lo mejor. Quiere que cumplamos su voluntad y no la nuestra”.
- 97 - “El que se aplica a hacer morir su propia voluntad debe realizar lo que Dios quiere, identificarse con la voluntad de Dios y no con la suya...” y dice Simeón que debemos estar atentos a que esta voluntad divina eche raíces en nuestro corazón, hasta que no exista en nosotros más que lo que Dios quiere.
- 98 - El temor de Dios nos cercena la propia voluntad sin que sepamos como y la mantiene indeleble en nuestro corazón; nos dará la inteligencia para reconocerla y la fuerza para cumplirla.
- 99 - Si has recibido el perdón por la confesión o porque has vestido el hábito monástico, te has hecho digno de la filiación y del reino de los cielos. No olvides estos dones, recuérdalos continuamente y obra conforme a ello ahora que eres verdadero amigo de Dios.
- 100 – Reconociendo la dignidad de nuestra alma, dotada de inteligencia y razón, celebremos a Dios que nos ha enaltecido más que a todo el universo.
- 101 – Si soportamos lo que nos trae la vida con mucha paciencia imitamos a Cristo. De esta manera glorificamos al Padre del mismo modo que lo hizo el Hijo. *(La vía de la cruz)*



Sobre la impasibilidad, el crecimiento del hombre interior y el desapego de lo sensible.

- 102 - El alma que no se ha desprendido **consciente** y completamente del apego a las cosas visibles y de la tendencia hacia ellas, no puede soportar sin dolor las aflicciones que se le presentan. *(La tensión que padecemos en los temas relacionados al dinero y a la salud corporal son una buena medida para que podamos evaluar interiormente nuestro grado de esclavitud a lo terreno, es decir nuestra **falta de experiencia de nuestro propio espíritu**; el inmaterial en nosotros que es el hijo de Dios inmortal) (Lo trataremos en el vídeo de la 5° clase)*
- 103 - Arrancando del alma la adhesión y el deseo de las cosas sensibles y uniéndola a Dios, no sufriremos carencia alguna y podremos sobrellevar lo que nos traiga la vida con alegría y acción de gracias. Esta alegría deriva del **reconocimiento del crecimiento del hombre interior**. *(2 Corintios, 4, 16) (Lo tratamos en el vídeo de la 5° clase sobre Simeón, ver aparte)*
- 104/105 - Quién se cree entendido en las ciencias humanas tiende a cerrarse ante los misterios de Dios hasta que no se doblegue y dejando la presunción siga a los sabios en las cosas divinas. *(Los tratamos en el vídeo de la 5° clase sobre Simeón, ver aparte)*
- 106 - Hay entre nosotros todavía, gente desapasionada y santa, cargados de luz divina que están libres de todo deseo apasionado, no sufren mella en su impasibilidad. Asimismo, hay quienes insensibles por completo a las verdades divinas y a los bienes del espíritu, no creen a quienes los han recibido y encima los calumnian.



Del sentido de la encarnación de Dios y del verdadero amor al prójimo.

- 107 - Los que han sido colmados de la gracia de Dios se acercan a la gente para beneficiarla, con el recuerdo de los mandamientos o con alguna obra buena. Algunos escuchan y son persuadidos. Otros andan en tinieblas y sólo si algún día se quitan la presunción que los posee aceptarán al Espíritu Santo y conociendo la voluntad de Dios se arrepentirán, recibiendo así los dones espirituales. Si los santos no pueden ser de utilidad a la gente de corazón endurecido, vuelven a sus celdas para rezar día y noche por ellos. Ellos no se afligen por ninguna otra cosa.
- 108 - ¿Cuál es el fin de la Economía de la encarnación del logos (verbo) de Dios...? Ha compartido lo que es nuestro para hacernos participar de lo que es Él. Pues el Hijo de Dios ha llegado a ser Hijo del hombre para hacernos a nosotros, los humanos, hijos de Dios... ennobleciendo nuestra raza... engendrándonos desde lo alto por el Espíritu Santo, concediéndonos tener en nosotros el reino de los cielos. *(Rom 8, 14 / Juan 12, 35 / Juan 3, 37 / Juan 3, 5 y Lucas 17, 21)*
- 109 - Dice Simeón que está en nuestra mano la perseverancia en los mandamientos de Cristo en quién hemos sido bautizados o desviarnos y regresar al mal que nos propone el adversario.
- 110 - “Una espada puede utilizarse para el bien o para el mal; eso no cambia su naturaleza, que sigue siendo metálica, lo mismo ocurre al hombre, practica lo que quiere, pero sin perder su naturaleza” *(He combinado transcripción de Lumen con la de Monte Casino) (Nuestra naturaleza es buena e inmutable según la creó Dios, la imagen divina en nosotros. Sin embargo, nosotros podemos elegir dejar entrar el mal en nosotros perdiendo con ello la semejanza.)*



- 111 - “Porque te compadezcas de una sola persona no asegurarás la salvación, pero si menosprecias a una sola te condenarás”. (Mateo 18,10 y Mateo 25,35) Alimentar a Cristo en nosotros es una tarea constante, de cada día hasta el final de nuestros días. Elegir el mal daña el espíritu profundamente; laboriosa es luego la tarea del bien para restaurarlo.
- 112 / 113 - Cristo está en todos y en cada uno de los demás. Verdaderamente, lo que hacemos a ellos lo hacemos a Dios mismo por lo tanto a nosotros mismos. (Tomar conciencia de lo importante que es practicar la regla de oro “Trata a los demás como quisieras ser tratado” o el “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Dios está en mí y en los otros, sosteniendo el Ser de cada uno.)
- 114 – Destaca que Cristo ha tomado la apariencia de cada pobre y se ha hecho semejante a ellos, para que los que creemos en Él no nos alcemos por encima de nadie, sino que viendo a todos como a Dios mismo nos consideremos los más pequeños. (En los capítulos previos y hasta el 118 Simeón promueve una forma de relación con el prójimo que no es solo ayuda o caridad ocasional, sino verdadera entrega y consciencia de la no separatividad con los demás. Me doy por entero al otro porque el otro y yo somos lo mismo en Dios, Cristo habita en nosotros todos y darnos es entregarnos a Dios).
- 115 - Simeón enfatiza en la necesidad de practicar el amor al prójimo durante toda la vida y establece la necesaria reciprocidad entre hacer el bien a los demás y recibir el mismo trato de los semejantes.
- 116 - Simeón proclama aquí una radical generosidad que rompe la separatividad: “no puede tener otra cosa que a su prójimo... hasta volverle pobre también a él...” Luego aclara que hay que dar indiferentemente a todos y no hacer acepción de personas ni reservarse algo para sí.



- 117 - Aquí el nuevo teólogo reconoce lo difícil que resultará aceptar esta radicalidad en la entrega al prójimo. Exhorta a imitar a Cristo mediante una vida desposeída de sí mismo (2° Corintios 5, 14)
- 118 - (Trataremos este capítulo en el vídeo de la 5° clase sobre Simeón). El desposeído (el que siente que nada le pertenece y no se siente separado de nadie y actúa en consecuencia) ha cumplido de una vez el precepto de la caridad (Mateo 5, 42) Del mismo modo la oración continua contiene en sí a todas las demás prácticas de oración. Así, el que tiene **conscientemente en sí** al Dios que da el conocimiento, no necesita ya de libros, pues está en comunión con el que ha inspirado las Escrituras y toda sabiduría.

Desde el capítulo 119 al 152 el autor es Simeón Studita o el Piadoso (eylabés) padre espiritual de Simeón el nuevo teólogo. El capítulo 153 fue extraído de la biografía sobre Simeón que escribió su discípulo Nicetas Stethatos.



Capítulos de Simeón Studita o el piadoso, (*eylabês*)

padre espiritual de Simeón el nuevo teólogo

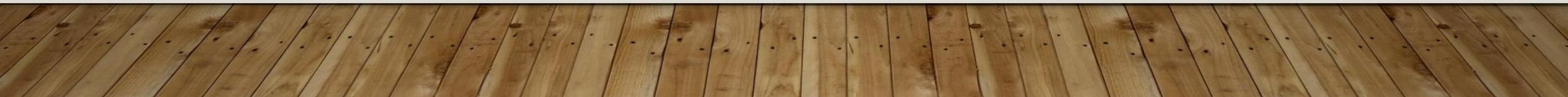
- 119 - Destaca los múltiples ángulos por los cuales la pasión exacerbada asociada al ámbito de lo genital, se desliza en nuestro interior. La necesidad de custodiar lo que se habla y se mira durante la jornada. Previene contra la laxitud corporal en semisueño, que cambia nuestra vigilancia en desidia y de cómo los estímulos endócrinos tienen en esa situación mayor poder sobre la voluntad. Exhorta a tener ante sí continuamente al Señor en vigilancia constante y lo afirma en base al (*Salmo 15 (16), 8*)
- 120 - Previene contra la excesiva familiaridad tanto con el superior como con los demás monjes. Advierte acerca de la vanagloria que puede surgir al tener trato frecuente con ancianos respetados. (*Aquello de que se derrama en nosotros la admiración o el brillo con que vemos a los modelos de conducta – Fenomenología 2020*) Exhorta al discernimiento respecto de con quién conversar y a tener un criterio fundado en la enseñanza del padre espiritual.
- 121 – Aquí se hace una fuerte y muy precisa exhortación al examen de la propia conducta al finalizar la jornada. Una revisión de la conducta tanto a nivel del pensamiento, de los sentimientos y del comportamiento. (*Lo tratamos en la 6º clase sobre Simeón, ver aparte en capítulos para reflexionar y en las prácticas sugeridas*)
- 122 – Como es usual en los hesicastas, se recomienda exponer con frecuencia estos aconteceres internos al padre espiritual, ya que ello garantiza recibir la orientación divina (*el padre espiritual expresa la voluntad de Dios para el consagrado conscientemente a la obediencia*)



- 123 - Se exhorta a considerarse menos que todos los hermanos en la comunidad y a permanecer en compunción durante las oraciones. Se advierte también ante la posibilidad de que esta compunción manifiesta se torne en vanagloria.
- 124 - Se destaca la utilidad de la discreción y la circunspección. “Mas vale un *trisagión* pronunciado con atención al acostarse que velar cuatro horas en conversaciones inútiles”. Pide estar siempre tendiendo a la propia celda y no distraerse en torno a otros monjes y tampoco con el Higúmeno. Dice también el autor: “Donde hay compunción y duelo espiritual hay iluminación divina”. Y afirma que esto disipará el tedio y la enfermedad.
- 125 - No apegarse a nadie es el consejo en este capítulo. Se previene contra cierto tipo de afección espiritual. En la versión de Lumen queda claro de esta manera: “Porque de un amor espiritual te verás arrastrado a un amor pasional, como sucede la mayoría de las veces, y así caerás en tribulaciones inútiles.
- 126/ - Insiste con el necesario desapego tanto de los compañeros cenobitas como de los conocidos que se han dejado en el mundo. La solución es clara para el autor: “Tienes que amar a todos los hombres de igual manera...” Es el apego particular lo que nos lleva a hacer acepción de personas en función de nuestras afinidades y gustos personales.
- 127/128 - Define a la perfecta *anacóresis* como la completa muerte de la propia voluntad y el alejamiento de las personas a las que se ha amado con particular afección. Y el abandono de todas las posesiones según la cita de (Mateo 19, 21) “Vende todo lo que tienes...”.
- 129 - Recomienda una confesión general de toda la vida ante el padre espiritual ya que así seguimos la enseñanza del Bautista y quedando justificados se aligera nuestra conciencia.



- 130 - Al entrar en la comunidad monástica hay que abandonar la familia que se tuvo en el mundo como si hubieran muerto, no pretendiendo nada de ellos. Y si ellos te envían algo hay que darlo a la comunidad. El estudita pretende imbuir en su discípulo la idea que solo Dios y el superior del monasterio son su padre y su madre en todo sentido.
- 131 - Es necesario hacer todo con humildad y cuando hacemos algo bueno, reconocer que solo somos servidores de Dios. (*San Lucas 17, 10*)
- 132 - Aquí el autor se muestra riguroso pidiéndole al discípulo que se abstenga de comulgar si ha sido asaltado por un pensamiento contra alguien. Lo exhorta a que se arrepienta primero y se reconcilie interiormente.
- 133 - Del bien que deriva de acoger con paciencia toda aflicción que pudiera sobrevenir. (*Lo vemos en la 6º clase sobre Simeón, ver aparte*)
- 134/135 - No apoyarse en nada externo, lo que se necesita es poco. (*Los comentamos en la 6º clase, ver aparte*)
- 136 - "... si alguien se entrega a desempeñar su cargo en detrimento de la oración, ha de valorarlo como una gran pérdida".
- 137/138 - Se destaca la exhortación a sujetarse al Higúmeno hasta el fin de la vida e incluso a no desobedecer en nada a la comunidad en la que se vive. Incluso esta sujeción se manifiesta en la llegada antes de que empiecen los oficios y en retirarse el último. Admite el autor la posibilidad de pedir la dispensa del servicio requerido si este es superior a nuestras fuerzas, pero se insiste en aceptarlo de todos modos si se nos niega el alivio.
- 139 – En este capítulo se habla del "diorático", quién penetra a través de la opacidad de las cosas, los acontecimientos y el tiempo. (ver nota al pie de página en la 459 del escaneado de los "capítulos prácticos y teológicos...") Para ello vive con el corazón quebrantado y como si él como individuo no existiera.



- 140 - Extenso capítulo de importante contenido. “Debes tener siempre tu mente orientada hacia Dios” ... en cualquier situación y actividad. *Tengo siempre al Señor ante mis ojos. (Salmo 15. 8)* “Intenta que nada te afecte ni la demasiada alegría, ni la excesiva tristeza. Reconoce que cuanto te sucede no es fruto de tu propio trabajo sino de la gracia de Dios”. El autor abunda en consejos acerca de la necesidad de mantener la conciencia de la dependencia de la gracia y de que la oración es imprescindible para resistir las tentaciones. Estas tentaciones las adjudica más a la memoria de los propios pecados que a los demonios, que no se ocupan de almas tan débiles. “... **Arroja delante de Dios tu debilidad**”, aparece como un consejo básico para encontrar la actitud que luego permite orar pidiendo la compasión del Señor.
- 141 - Se destaca la necesidad de aceptar las condiciones que le han tocado al monje en la comunidad, especialmente las condiciones de la celda, donde pasa la mayor parte de su vida. “*Si quieres llevar una vida sosegada y recogida, no reclames nunca nada al Higúmeno para confortar tu cuerpo...*”. El estudita enfatiza aquí en distintos detalles para mantener la humildad ante el superior, como aquella costumbre de revelarle todo pensamiento y la actitud de esperar con paciencia y recogimiento el turno de hablar con él. Podemos imaginar a través de esta lectura el clima en el cual se vivía en estas comunidades, con reglas muy precisas y marcada atención a perseverar en la vigilancia del corazón.
- 142 - Especifica detalles respecto del ayuno según los tiempos litúrgicos. Nunca caer en la saciedad es la recomendación capital, aunque podemos apreciar el marcado ayuno que sostenían. Durante el tiempo ordinario comían una sola vez al día.
- 143 - El autor da detalles de comportamiento para la vida cotidiana en la relación con los demás hermanos. Destacamos: “**El amor vale más que la oración**. *Esfuézate en ser compasivo con todos, ajeno a la vanagloria, discreto. Trata de no ser nunca tajante, de no reclamar nada...*” “*Como ya se ha dicho, debes mantener una vida sosegada y pobre, libre de inquietudes y posesiones mundanas*”.
- 144 - Se dan detalles de lecturas para las vigiliyas de oración y se recomienda no comulgar sin compunción.



- 145 - Se brindan detalles sobre el tema de la comida, sobre todo en cuanto a la actitud sobria y sin murmuración que es necesaria. La templanza siempre es la medida y la gratitud ante lo que se ha recibido.
- 146 - Consejos acerca del tratamiento a quién es reprendido y se acerca en busca de consuelo. “También yo he conocido una humillación parecida.. y en mi debilidad andaba triste. *Pero desde que me he convencido de que todo eso me sucede como una prueba , lo soporto con gratitud*”.
- 147 - Aconseja al discípulo el comportamiento cuando se visita a un hermano enfermo y a no entrar en conversaciones vanas con otros que pudieran estar allí para no caer luego en la aflicción que surge de la divagación. Sugiere llevar la atención del enfermo al modo en que Dios le está asistiendo en esta hora.
- 148 - Consejos muy detallados de comportamiento ante distintas situaciones con la comida y la relación con los hermanos. Pero sintetiza refiriendo al consejo del apóstol en (*1º Corintios 10, 25*)
- 149 - Hablando de su propia experiencia el autor recomienda interrumpir la oración si algún hermano acude pidiendo ayuda, tratando de contribuir a su bien hablándole con humildad y retomar la oración luego. En cambio, “*si es un hombre de mundo el que llega a ti, le dirigirás la palabra tan solo después de haber terminado tu oración*”.
- 150 – El autor trata de diferenciar dos tipos de experiencias durante la oración, aunque ambas puedan manifestarse con cierta luminosidad. Los demonios pueden suscitar estrépitos o experiencias llamativas para que abandonemos la plegaria, por lo cual hay que persistir hasta terminar el rezo sin dudar. “*Pero si cuando acabas tu oración, brilla sobre ti otra luz de la que te es imposible decir nada, si tu alma se colma de alegría, si deseas lo mejor, si derramas lágrimas de compunción, has de saber que se trata de una visita de Dios y de una ayuda. (Salmo 21, 19 y Salmo 88, 18)* El estudita advierte que, si este estado se prolongara demasiado y las lágrimas resultaran ya opresivas, el trabajo manual puede aliviar al orante.



- 151 - Aquí se recomienda al discípulo aconsejar en base a la propia experiencia y con la debida compunción a quién acude aguijoneado por las tentaciones de la carne y emprender luego una tarea de intercesión mediante la oración para que se aligere la carga de este hermano, en virtud de la confianza que ha depositado al acudir en consulta.
- 152 - Vuelve el autor a recomendar un corazón contrito, la paciencia y la acción de gracias para liberarse definitivamente de las pasiones. *“Si tú llegas a eso, te sentirás completamente liberado de la manera en que vivías antaño, y quizá incluso de las sugerencias de tu pensamiento... Hay que recordar que todo nos viene por la gracia y luego nos dice el autor: “Debes ante todo purificarte y luego solazarte con el que es puro”.*
- 153 - Este capítulo que pertenece en realidad al discípulo de Simeón el nuevo teólogo, Nicetas Stethatos, versa sobre las cualidades necesarias para ser sacerdote de las cuales destacamos este párrafo: *“... Pero, sobre todo, debe llevar conscientemente en su propio corazón a Aquel que está invisiblemente presente en los dones, a fin de poder así ofrecer las súplicas con seguridad, y hablando como un amigo a otro amigo...”*

Finalizamos aquí la síntesis de los Capítulos prácticos y teológicos que constan en el volumen 3 de la “Filocalía de los padres népticos” de Ediciones Monte Casino.

24 de noviembre de 2023 - elsantonombre.org

